

Medellín, noviembre de 2022

Señores

JUZGADO 05 CIVIL DEL CIRCUITO DE CALI

E. S. D.

Proceso	Verbal – Responsabilidad Civil
Demandante:	Gloria Cortés Cortés y otros
Demandado:	Instituto Religioso de San José de Gerona y otros
Radicado:	760013103005 2021 00176 00
Asunto:	Contestación a la demanda y al llamamiento en garantía

David Santiago Rojas Bernal abogado en ejercicio, identificado con la cédula de ciudadanía número 1.152.215.070, portador de la T.P. 382.847 del C. S. de la J., actuando en calidad de profesional inscrito de la sociedad de servicios jurídicos RESTREPO & VILLA ABOGADOS S.A.S., apoderada judicial de CHUBB SEGUROS COLOMBIA S.A. (en adelante Chubb), de conformidad con el poder que se adjunta con el presente escrito, mediante el presente, me permito dar respuesta a la demanda promovida por la señora Gloria Cortés Cortés y otros, en contra del Instituto Religioso de San José de Gerona y otros, y al llamamiento en garantía formulado por éste frente a CHUBB SEGUROS COLOMBIA S.A., en los siguientes términos:

SECCIÓN 1: CONTESTACIÓN A LA DEMANDA

I. Oposición a las pretensiones de la demanda

Actuando en nombre y representación de CHUBB SEGUROS COLOMBIA S.A. me opongo expresamente a la prosperidad de todas las pretensiones declarativas y de condena formuladas en la demanda en contra del Instituto Religioso de San José de Gerona, por no existir responsabilidad en cabeza de la entidad demandada por los hechos que se le imputan. En consecuencia, solicito respetuosamente al Despacho absolver al Instituto Religioso de San José de Gerona de cualquier imputación de responsabilidad y, correlativamente, condenar a la parte demandante al pago de las costas y agencias en derecho que se causen con ocasión del trámite del proceso.

En particular, me opongo a la prosperidad de las pretensiones declarativas y de condena, así:

A la primera. Me opongo a que se declare que el Instituto Religioso de San José de Gerona es civilmente y contractualmente responsable por los perjuicios materiales e inmateriales que afirman haber sufrido los demandantes, con ocasión de una supuesta falla médica en la atención brindada al señor Luis Alberto González Cortés, pues la atención que este último

recibió en la institución demandada fue oportuna, especializada, de calidad y respetuosa de los protocolos y *la lex artis* aplicable al caso. Por tanto, no existió falla en la prestación del servicio médico que permita imputarle responsabilidad al Instituto Religioso de San José de Gerona.

**A la segunda.** Me opongo a que se condene al Instituto Religioso de San José de Gerona a reconocer y pagar los perjuicios extrapatrimoniales en su modalidad de daño moral que dicen haber sufrido los demandantes. Lo anterior en virtud de que no existió una falla en la prestación del servicio médico brindado por el Instituto Religioso de San José de Gerona, en tanto la historia clínica que reposa en el expediente da cuenta de la calidad, oportunidad y continuidad de la atención médica que se le brindó al paciente, asimismo, teniendo en cuenta que no existió ninguna culpa imputable a la demandada y que el supuesto que nos ocupa no hace parte de aquellos en los que se reconoce responsabilidad objetiva.

**A la tercera.** Me opongo a que se condene al Instituto Religioso de San José de Gerona a reconocer y pagar los perjuicios patrimoniales en su modalidad de lucro cesante que dice haber sufrido el menor Wilmer Steven González Cortés. Lo anterior en virtud de que no existió una falla en la prestación del servicio médico brindado por el Instituto Religioso de San José de Gerona, en tanto la historia clínica que reposa en el expediente da cuenta de la calidad, oportunidad y continuidad de la atención médica que se le brindó al paciente, asimismo, teniendo en cuenta que no existió ninguna culpa imputable a la demandada y que el supuesto que nos ocupa no hace parte de aquellos en los que se reconoce responsabilidad objetiva.

**A la cuarta.** Me opongo a que se condene que al Instituto Religioso de San José de Gerona al reconocimiento del aumento de la condena con base en el índice de precios al consumidor de las sumas de dinero pretendidas, toda vez que el Instituto Religioso de San José de Gerona no es responsable por los perjuicios que aduce la parte demandante. En efecto, la historia clínica que aporta la parte demandante da cuenta de la calidad, oportunidad y continuidad de la atención médica que se le brindó al señor Luis Alberto González Cortés por la institución demandada, y en consecuencia, no existió ninguna culpa imputable a la demandada ni ninguna transgresión a la *lex artis* aplicable.

**A la quinta.** Me opongo a que se condene al Instituto Religioso de San José de Gerona al pago de costas y agencias en derecho, toda vez que el Instituto Religioso de San José de Gerona no es responsable por los perjuicios que aduce la parte demandante. En efecto, la historia clínica que aporta la parte demandante da cuenta de la calidad, oportunidad y continuidad de la atención médica que se le brindó al señor Luis Alberto González Cortés por la institución demandada, y en consecuencia, no existió ninguna culpa imputable a la demandada ni ninguna transgresión a la *lex artis* aplicable.

## II. A los hechos de la demanda

**Al 1.** Por tratarse de circunstancias ajenas a la aseguradora que represento, a Chubb no le consta la atención, diagnóstico y tratamiento recibido por el paciente en las instalaciones del centro médico Clínica Nuestra Señora de los Remedios. Sin embargo, parece ser cierto que el paciente ingresó al servicio de urgencias caminando refiriendo que dolencias en los músculos así como dificultad para movilizarse. Al respecto, Chubb manifiesta que se atiene a lo que se encuentre probado por el Despacho en el proceso.

**Al 2.** Por tratarse de circunstancias ajenas a la aseguradora que represento, a Chubb no le consta la atención, diagnóstico y tratamiento recibido por el paciente en las instalaciones del centro médico Clínica Nuestra Señora de los Remedios. Sin

embargo, parece ser cierto que en la consulta médica se evidenció ausencia de compromiso neurológico así como estabilidad hemodinámica por lo cual se remitió al paciente a su IPS de atención primaria de conformidad con la historia clínica que obra en el expediente. Al respecto, Chubb manifiesta que se atiene a lo que se encuentre probado por el Despacho en el proceso.

Al 3. Por tratarse de circunstancias ajenas a la esfera de acción de Chubb, a mi representada no le consta la atención, diagnóstico y tratamiento recibido por el paciente en las instalaciones del centro médico Clínica Nuestra Señora de los Remedios. No obstante, parece ser cierto y por contener este numeral, transcripciones parciales a elección del demandante, Chubb manifiesta que se atiene al contenido integro y literal de la historia clínica del paciente, de conformidad con el valor probatorio que el Despacho le otorgue.

Al 4. Por tratarse de circunstancias ajenas a la aseguradora que represento, a Chubb no le consta la atención, diagnóstico y tratamiento recibido por el paciente en las instalaciones del centro médico Clínica Nuestra Señora de los Remedios. Sin embargo, parece ser cierto que se realizó dicha anotación en la historia clínica del paciente de conformidad con la documentación que obra en el plenario. Al respecto, Chubb manifiesta que se atiene a lo que se encuentre probado por el Despacho en el proceso.

Al 5. Por tratarse de circunstancias ajenas a la aseguradora que represento, a Chubb no le consta la atención, diagnóstico y tratamiento recibido por el paciente en las instalaciones del centro médico Clínica Nuestra Señora de los Remedios. No obstante, parece ser cierto que el paciente fue dejado en observación con orden de paraclínicos e imágenes diagnósticas orientadas a establecer un posible Síndrome de Guillain Barré.

Es necesario precisar que para el diagnóstico de la patología denominada Síndrome de Guillain Barré es necesaria la práctica de ayudas diagnósticas de tipo neurológico, realizadas de forma repetida, que permitan llegar a la conclusión de que el paciente presenta debilidad motora progresiva y simétrica y disminución de los reflejos miotáticos. Al respecto, Chubb manifiesta que se atiene a lo que se encuentre probado por el Despacho en el proceso.

Al 6. Por tratarse de circunstancias ajenas a la aseguradora que represento, a Chubb no le consta la atención, diagnóstico y tratamiento recibido por el paciente en las instalaciones del centro médico Clínica Nuestra Señora de los Remedios. Sin embargo, parece ser cierto que la familiar del paciente alertó al servicio de enfermería que el paciente no estaba respirando en condiciones normales de conformidad con la historia clínica aportada al expediente. Al respecto, Chubb manifiesta que se atiene a lo que se encuentre probado por el Despacho en el proceso.

Al 7. Por tratarse de circunstancias ajenas a la esfera de acción de Chubb, a mi representada no le consta la atención, diagnóstico y tratamiento recibido por el paciente en las instalaciones del centro médico Clínica Nuestra Señora de los Remedios. No obstante, parece ser cierto que el paciente sufrió un paro cardiorrespiratorio producto del cual murió súbitamente según consta en la historia clínica que obra en el expediente. Al respecto, Chubb manifiesta que se atiene a lo que se encuentre probado por el Despacho en el proceso, en especial, al contenido estricto y literal de la historia clínica completa del paciente, de conformidad con el valor probatorio que el Despacho le otorgue.

Al 8. Por tratarse de circunstancias ajenas a la aseguradora que represento, a Chubb no le constan los hallazgos del informe pericial practicado al señor González Cortés. Sin embargo, parece ser cierto de conformidad con la necropsia realizada

por el Instituto Colombiano de Medicina Legal cuyo informe se encuentra en el expediente. Al respecto, Chubb manifiesta que se atiene a lo que se encuentre probado por el Despacho en el proceso.

Al 9. Por tratarse de circunstancias ajenas a la aseguradora que represento, a Chubb no le constan los hallazgos del informe pericial practicado al señor González Cortés. Sin embargo, parece ser cierto que la causa de muerte del paciente fue una cardiopatía isquémica de conformidad con la necropsia realizada por el Instituto Colombiano de Medicina Legal cuyo informe se encuentra en el expediente. Al respecto, Chubb manifiesta que se atiene a lo que se encuentre probado por el Despacho en el proceso.

Al 10. El presente numeral no comporta técnicamente un hecho en estricto sentido, refiere consideraciones subjetivas del apoderado quien carece de conocimientos o referencias científicas para realizar dichas afirmaciones ante las cuales mi representada no se encuentra en la obligación de pronunciarse. No obstante, se resalta que los demandantes tienen la carga de probar las manifestaciones realizadas en el presente numeral, señalando desde ahora que no se evidencia prueba siquiera sumaria o indicio orientado a demostrar el contenido de este numeral.

Así mismo, es necesario precisar que no parece ser cierto que al paciente no se le haya practicado una auscultación suficiente para la determinación de la patología que padecía y, mucho menos, que hubiese una falla en el servicio médico prestado por la entidad demandada. Por el contrario, el paciente a su ingreso se encontraba saturando al 97%, por lo que no se ordenó oxigenación, y considerando que el diagnóstico de Guillain Barré se encontraba en estudio, se procedió a ordenar exámenes complementarios para confirmar o descartar la impresión diagnóstica. El paciente no refirió ningún signo que pudiera llevar a sospechar la presencia de una cardiopatía isquémica (causa de muerte) que pudiese ocasionar un paro cardiorrespiratorio y su cuadro clínico no hacía necesario asegurar la vía aérea.

En suma, el fallecimiento del paciente se presentó por un paro cardiorrespiratorio que ocurrió de manera súbita, y que no respondió a maniobras de reanimación oportunas por parte del personal médico, situación que no se puede atribuir a la clínica asegurada, no encontrándose probado el nexo causal entre la atención brindada y el fallecimiento del paciente.

Al 11. El presente numeral no comporta técnicamente un hecho en estricto sentido, refiere consideraciones subjetivas del apoderado quien carece de conocimientos o referencias científicas para realizar dichas afirmaciones ante las cuales mi representada no se encuentra en la obligación de pronunciarse. No obstante, se resalta que los demandantes tienen la carga de probar las manifestaciones realizadas en el presente numeral, señalando desde ahora que no se evidencia prueba siquiera sumaria o indicio orientado a demostrar el contenido de este numeral.

En efecto, las aseveraciones contempladas en este numeral no trascienden de meras conjeturas infundadas por cuanto el apoderado refiere la trasgresión de protocolos médicos indeterminados y el desconocimiento de la *lex artis* sin indicar, precisar o identificar cuáles de las conductas desplegadas por el personal médico comportan la supuesta falla en la prestación del servicio.

En relación con las ayudas diagnósticas, es menester precisar que para el diagnóstico de la patología denominada Síndrome de Guillain Barré es necesaria la práctica de ayudas diagnósticas de tipo neurológico, realizadas de forma

repetida, que permitan llegar a la conclusión de que el paciente presenta debilidad motora progresiva y simétrica y disminución de los reflejos miotáticos.

Se reitera, que el paciente no refirió ningún signo que pudiera llevar a sospechar la presencia de una cardiopatía isquémica (causa de muerte) que pudiese ocasionar un paro cardiorrespiratorio y su cuadro clínico no hacía necesario asegurar la vía aérea. En suma, el fallecimiento del paciente se presentó por un paro cardiorrespiratorio que ocurrió de manera súbita, y que no respondió a maniobras de reanimación oportunas por parte del personal médico, situación que no se puede atribuir a la clínica asegurada, no encontrándose probado el nexo causal entre la atención brindada y el fallecimiento del paciente.

AI 12. El presente numeral refiere diversas circunstancias que requieren un pronunciamiento diferenciado:

- Por tratarse de circunstancias ajenas a la aseguradora que represento, a Chubb no le consta la formación académica ni la profesión desempeñada por el señor Luis Alberto González Cortés. Al respecto, Chubb manifiesta que se atiene a lo que se encuentre probado por el Despacho en el proceso.
- En relación con el demandante Wilmer Steven, por tratarse de circunstancias ajenas a la esfera de acción de Chubb, a mi representada no le consta la paternidad del menor. Sin embargo, parece ser cierto, de confirmidad con el registro civil de nacimiento que obra en el expediente. Al respecto, Chubb manifiesta que se atiene a lo que se encuentre probado por el Despacho en el proceso.

AI 13. El presente numeral no comporta técnicamente un hecho en estricto sentido, refiere consideraciones jurídicas subjetivas del apoderado en relación con la liquidación de perjuicios ante las cuales mi representada no se encuentra en la obligación de pronunciarse.

No obstante, es menester precisar que el cálculo del perjuicio material en su modalidad de lucro cesante carece de la aplicación de las fórmulas matemáticas dispuestas por la jurisprudencia para tal efecto. Así mismo, los perjuicios inmateriales de daño moral solicitados exceden los parámetros de indemnización determinados por la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia.

AI 14. Por tratarse de circunstancias ajenas a la aseguradora que represento, a Chubb no le consta el trámite de conciliación prejudicial adelantado por los demandante. No obstante, parece ser cierto que el requisito de procedibilidad se agotó de conformidad con la constancia de no acuerdo emitida por el Centro de Conciliadores en Equidad del Municipio de Puerto Tejada Cauca.

### III. Objeción al Juramento Estimatorio

De conformidad con el artículo 206 del Código General del Proceso, de manera expresa objeto la estimación de los perjuicios efectuada bajo juramento en la demanda, pues si bien la estimación se realiza tomando como referencia los perjuicios patrimoniales, puede inferirse que se hizo una mala estimación de los mismos por cuanto:

La liquidación del perjuicio patrimonial en su modalidad de lucro cesante carece de la aplicación de las fórmulas aritméticas dispuestas por la jurisprudencia para realizar el cálculo la cual contempla variables esenciales para el

pago de la indemnización como el interés financiero o el ajuste por pago anticipado de la suma total. De esta manera, se observa que la parte demandante no cumplió con la carga que corresponde al juramento, toda vez que no estimó el monto de los perjuicios adecuadamente según la técnica jurídica requerida.

- 1) Así mismo, los perjuicios patrimoniales no están inventariados y en las pretensiones carecen de sustento probatorio.

Concretamente, frente al daño patrimonial de lucro cesante aducido por los demandantes se precisa que no se aportan pruebas que permitan soportar su existencia ni la cuantía y extensión de dicho perjuicio, ni su relación con la atención médica que el paciente recibió en la Clínica Nuestra Señora de los Remedios motivo por el cual me opongo a la estimación realizada por los demandantes frente a este perjuicio.

En consecuencia, solicito al Despacho dar aplicación a lo dispuesto en el artículo 206 del C.G.P. y, en consecuencia, condenar al demandante a pagar al Consejo Superior de la Judicatura una suma equivalente al 10% de la diferencia, en el evento que la cantidad estimada por la parte actora en el juramento exceda el 50% de la que resulte de su regulación judicial. En el evento en que se desestimen las pretensiones por falta de prueba, solicito al Despacho aplicar la sanción del 5% de la diferencia, de conformidad con lo establecido por el parágrafo de la mencionada disposición normativa.

#### IV. Defensas y excepciones

Obrando en nombre y representación de **CHUBB SEGUROS COLOMBIA S.A.**, además de las excepciones que han sido formuladas al dar respuesta a los hechos de la demanda y de las que resulten probadas en el proceso, las cuales deberá declarar de oficio el Despacho de conformidad con lo establecido en el inciso segundo del artículo 282 del CGP, propongo las siguientes defensas y excepciones:

##### 1. Diligencia y cuidado: Ausencia de culpa del Instituto Religioso de San José de Gerona.

La doctrina y la jurisprudencia nacional e internacional aceptan, de manera pacífica, que la gran mayoría de casos en los que se analiza la responsabilidad derivada de un acto médico corresponden a un tipo de responsabilidad de naturaleza subjetiva, y ello es así, porque pese a los múltiples avances en el campo de la medicina, esta sigue siendo una ciencia inexacta. Lo anterior quiere decir que, para que sea posible la imputación de responsabilidad estatal, es indispensable la constatación de una conducta culposa relevante en la causación del resultado dañoso que, en los casos de responsabilidad médica, corresponde a una falla médica imputable a los demandados. De esta manera, solo en casos excepcionales se ha hablado de responsabilidad objetiva que, como se demostró, no es aplicable al caso.

Ahora bien, cuando lo que se discute es la eventual responsabilidad, corresponde al demandante demostrar con plena prueba, que el daño fue causado por una conducta negligente, culposa, imprudente o imperita del demandado por haber inobservado las leyes, protocolos y en general la *lex artis* aplicable al caso; siendo la responsabilidad médica un régimen en el que rige, como principio general la culpa probada imputable al presuntamente responsable. Y éste es el principio que rige en el caso *sub judice*.

Por lo tanto, para que la parte demandada resulte responsable en este caso, es indispensable que la parte demandante logre acreditar una conducta culposa atribuible a cada uno de los demandados. Sin embargo, destacamos desde ya que, en el proceso de la referencia, tal prueba no será lograda por los demandantes, pues como se verá en el trámite del proceso, la atención médica brindada al señor Luis Alberto González Cortés, por parte del equipo de profesionales en salud del servicio de la Clínica Nuestra Señora de los Remedios fue ajustada a los protocolos vigentes para el momento de la atención y a la *lex artis ad hoc*. Ello si se tiene en cuenta que el paciente no refirió ningún signo que pudiera llevar a sospechar la presencia de una cardiopatía isquémica (causa de muerte) que pudiese ocasionar un paro cardiorrespiratorio y su cuadro clínico no hacía necesario asegurar la vía aérea, razón por la cual el fallecimiento del señor González Cortés se presentó por un paro cardiorrespiratorio que ocurrió de manera súbita, y que no respondió a maniobras de reanimación oportunas por parte del personal médico, situación que no se puede atribuir a la clínica asegurada, no encontrándose probado el nexo causal entre la atención brindada y el fallecimiento del paciente

En este punto, pues, es preciso recordar que el concepto de culpa comporta siempre un defecto de conducta concreto respecto a un modelo de conducta abstracto. De esta manera, para que la culpa sea atribuible a los demandados, corresponde a la parte demandante demostrar –con plena prueba- la desviación que separa la conducta concreta del demandado del modelo de conducta que la ley positiva asume como regla. Y esta demostración no será posible en el caso bajo análisis, pues la atención brindada al señor González Cortés fue diligente y cuidadosa.

Así, en lo que respecta al campo médico, se ha propuesto como definición de culpa médica aquella “*culpa que el profesional de la medicina comete infringiendo las reglas que regulan el funcionamiento de la misma, de la llamada lex artis o lex artis ad hoc*”<sup>1</sup>. En el mismo sentido, La Corte Suprema de Justicia ha señalado que

*“...fuera de la negligencia o imprudencia que todo hombre puede cometer; el médico no responde sino cuando, en consonancia con el estado de la ciencia o de acuerdo con las reglas consagradas por la práctica de su arte, tuvo la imprudencia, la falta de atención o la negligencia que le son imputables y que revelan un desconocimiento cierto de sus deberes”*<sup>2</sup>.

Ahora, si bien la *lex artis* corresponde a los criterios de conducta generales y abstractos dictados por una ciencia específica, ella debe analizarse teniendo en cuenta las peculiaridades de cada caso, de manera que el análisis asentado de la *lex artis* al supuesto concreto, nos sitúa en la conocida *lex artis ad hoc*<sup>3</sup>. De esta manera, exigir que la actuación del profesional médico se rija por la *lex artis ad hoc*, implica que el médico debe aplicar los conocimientos y protocolos de su ciencia al caso concreto, actuando en consideración a las particularidades del paciente; y este análisis es extrapolable al que debe hacer el juez, *a posteriori*, al momento de evaluar la diligencia de la conducta del profesional de la salud demandado. En consecuencia, la determinación de la idoneidad de la conducta del profesional de la medicina implica que se evalúe la efectiva y adecuada aplicación de las reglas y protocolos de la ciencia médica al caso concreto, y la consideración de las características particulares del cuadro clínico del paciente y de la evolución de éste.

---

<sup>1</sup> Fernández, José. Sistema de responsabilidad médica. Granada: Ed. Comares, 2002. p. 96. Asúa, Clara. Responsabilidad civil médica. Reglero, Fernando (Coord.) Tratado de responsabilidad civil, Tomo II. Navarra: Aranzadi, 2002. p. 984.

<sup>2</sup> Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, 5 marzo 1940, Op.cit., p.116 ss, apoyada en la Sentencia de Casación francesa del 27 octubre de 1938.

<sup>3</sup> Fernández, José. Op. cit., p. 249 ss. En similar sentido Santos Ballesteros, Jorge. Instituciones de responsabilidad civil. Bogotá: Javegraf, Tomo III, 2006. p. 295.

En consecuencia, teniendo en cuenta que en el caso *sub judice* la atención brindada al paciente Luis Alberto González Cortés fue diligente, cuidadosa y en todo momento conforme con la *lex artis ad hoc*, la parte demandante no podrá acreditar culpa alguna imputable al cuerpo médico encargado de atender al paciente, de manera que, al no contarse con uno de los elementos esenciales para que se estructure la responsabilidad imputable al Instituto Religioso de San José de Gerona, esto es la culpa, ninguna responsabilidad puede atribuirse al asegurado y las pretensiones de la demanda deben despacharse desfavorablemente.

## 2. Ausencia de nexo de causalidad.

Bien es sabido que uno de los elementos esenciales de la responsabilidad civil, sea contractual o extracontractual, es el nexo de causalidad, cuya demostración le corresponde a la parte demandante. Es necesario que para que el daño pueda ser atribuido a un sujeto, se pruebe el nexo de causalidad de dicho sujeto con el daño, o lo que es lo mismo, que la relación de causalidad se haga imprescindible, el actor en responsabilidad civil, cualquiera que sea el tipo de responsabilidad en que haya fundado su acción, deberá acreditar el vínculo causal entre el perjuicio que alega y el hecho generador de responsabilidad.

Ahora bien, el nexo de causalidad significa que debe poder establecerse una relación causal entre el daño alegado por los demandantes y la conducta u omisión del demandado. No obstante, en el caso que nos ocupa, no se ha probado que los perjuicios que los demandantes afirman haber sufrido se deban a la conducta del Instituto Religioso de San José de Gerona.

En efecto, según los documentos que obran en el expediente, existen varios elementos que desdibujan de tajo la existencia de cualquier nexo de causalidad entre el actuar de dicha entidad y los perjuicios que aduce la parte demandante. El tratamiento y la atención que se le dio al señor González Cortés por parte del Instituto Religioso de San José de Gerona, fueron adecuados y conformes con la *lex artis* y los protocolos aplicables, desde el primer momento el paciente fue sometido a observación, exámenes médicos, monitoreos, entre otros actos, con el fin de salvaguardar su salud. Adicionalmente, la conducta que se reprocha en la demanda al del Instituto Religioso de San José de Gerona no solo no fue negligente, imprudente o imperita, sino que tampoco tuvo incidencia alguna en el fallecimiento del paciente, pues esto se debe el paro cardiorrespiratorio secundario a la cardiopatía isquémica que sufrió el paciente.

No puede perderse de vista que frente a este particular la Corte Suprema de Justicia ha planteado que para la demostración de una conducta culpable y su nexo causal con el daño, no basta con que exista un resultado indeseado luego del acto médico:

*“(…) conviene insistir en que el fundamento de la responsabilidad civil del médico es la culpa, conforme la regla general que impera en el sistema jurídico de derecho privado colombiano. Por consiguiente, salvo supuestos excepcionales –como la existencia de pacto expreso en contrario –, la procedencia de un reclamo judicial indemnizatorio relacionado con un tratamiento o intervención médica no puede establecerse a partir de la simple obtención de un resultado indeseado –v.gr. el agravamiento o la falta de curación del paciente–, sino de la*



comprobación de que tal contingencia vino precedida causalmente de un actuar contrario al estándar de diligencia exigible a los profesionales de la salud.<sup>4</sup>” (Resaltado propio).

Al no existir una conducta culposa, contraria a los protocolos médicos que rigen el supuesto, en cabeza del personal médico adscrito al **Instituto Religioso de San José de Gerona** que atendió al señor Luis Alberto González Cortés, ningún reproche cabe hacerle, ni es posible establecer un nexo de causalidad con el resultado dañoso; por lo cual, las pretensiones de la demanda se deben desestimar.

### 3. Improcedencia de la reparación de los perjuicios solicitados.

De conformidad con el artículo 167 del Código General del Proceso, “incumbe a las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persiguen” de manera que, la carga de la prueba de los elementos que estructuran la responsabilidad -la conducta, el nexo de causalidad y el daño-, por regla general, recae en cabeza de la parte demandante, y la pretensión de responsabilidad no prospera cuando no se cumple con la carga que impone dicho artículo. De esta manera, es la parte actora la que debe probar el daño que afirma haber sufrido, además de los demás elementos de la responsabilidad.

Adicionalmente, para que el daño sea indemnizable, debe ser cierto, directo y la parte que reclama su reparación debe probar no sólo su existencia, sino su cuantía y extensión.

En el presente caso, concluido el trámite probatorio del proceso, el Despacho podrá concluir que no se constatan los elementos del daño indemnizable, pues no existe prueba que permita acreditar la relación de causalidad entre la conducta que se le atribuye al demandado **Instituto Religioso de San José de Gerona** y los montos solicitados por concepto de los perjuicios de carácter extrapatrimonial, que superan las cuantías reconocidas por la jurisprudencia de la Corte Suprema.

### 4. Excesiva cuantificación de los perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales

La responsabilidad civil ha sido reconocida como la figura mediante la que se sitúa a la víctima en la misma posición o en la posición más semejante a la que se encontraba antes de la ocurrencia del hecho lesivo, a través de la imposición al agente de una obligación resarcitoria. No obstante, la responsabilidad civil no es un instrumento de enriquecimiento de la víctima, y por esto sólo se indemnizan los perjuicios efectivamente probados, y en las cuantías y extensiones correspondientes.

En este sentido, si se revisan las cuantías de los perjuicios patrimoniales y extrapatrimoniales pretendidos por los demandantes, se constata que superan los parámetros que ha establecido la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia para eventos similares al que nos ocupa; por lo que, aún si se lograra probar la existencia de esos perjuicios, de ninguna manera podrían reconocerse en las cuantías solicitadas en la demanda.

---

<sup>4</sup> Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, sentencia del 25 de agosto de 2021, Magistrado Ponente: Luis Alonso Rico Puerta, SC3604-2021, Radicación n.º 47001-31-03-005-2016-00063-01.

En consecuencia, en el remoto evento en el que se constate responsabilidad imputable al asegurado de Chubb en el proceso de la referencia, ruego al Despacho constatar que exista plena prueba de los perjuicios reclamados y efectuar las correctas tasaciones de estos, con fundamento en la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia.

#### 5. Improcedencia de una sentencia condenatoria

Teniendo en cuenta los argumentos expuestos en este capítulo, solicito al Despacho desestimar las pretensiones de la demanda, por la inexistencia de los elementos de la Responsabilidad Civil: el daño, la conducta culposa de los demandados y el nexo de causalidad.

En el remoto evento en el que se constate responsabilidad imputable al Instituto Religioso de San José de Gerona en el proceso de la referencia, ruego al Despacho constatar que exista plena prueba de los perjuicios reclamados y efectuar las correctas tasaciones de estos, con fundamento en la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia.

### SECCIÓN 2: CONTESTACIÓN AL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA DEL INSTITUTO RELIGIOSO DE SAN JOSÉ DE GERONA

#### I. A los hechos del llamamiento en garantía.

AI 1. Es cierto de conformidad con el auto admisorio de la demanda proferido por el Juzgado 05 Civil del Circuiti de Cali el 04 de mayo de 2022.

AI 2. El presente numeral no comporta un hecho en estricto sentido, refiere consideraciones jurídicas ante las cuales mi representada no se encuentra en la obligación de pronunciarse. No obstante, es cierto.

AI 3. Es cierto que el Instituto de Religiosas San José de Gerona como tomador y ocupando además la calidad de asegurado, suscribió con mi representada el contrato de seguro de Responsabilidad Civil Profesional Médica, que se instrumentó a través de la Póliza No. 12-44208 que opera bajo la modalidad *claims made*, para la vigencia comprendida entre el entre el 01 de febrero de 2020 al 31 de enero de 2021 cuya fecha de retroactividad es el 31 de enero de 2011.

AI 4. Es cierto.

AI 5. El presente numeral no comporta un hecho en estricto sentido, refiere consideraciones jurídicas ante las cuales mi representada no se encuentra en la obligación de pronunciarse. No obstante, es cierto.

AI 6. El presente numeral no comporta un hecho en estricto sentido, refiere consideraciones jurídicas ante las cuales mi representada no se encuentra en la obligación de pronunciarse. No obstante, es cierto.

#### II. A las pretensiones del llamamiento en garantía

Actuando en nombre y representación de **Chubb**, solicito al Despacho dar estricta aplicación al contrato de seguro celebrado entre el **Instituto de Religiosas San José de Gerona** como tomador y asegurado, y **Chubb Seguros Colombia S.A.** como asegurador, instrumentado en la póliza 12-44208.

En consecuencia, en el remoto evento en que el **Instituto de Religiosas San José de Gerona** llegare a ser condenado a indemnizar a los demandantes, solicito se observen los términos del contrato de seguro instrumentado en la póliza 12-44208 y tener en cuenta lo siguiente:

- a. La póliza que sirve de fundamento al presente llamamiento en garantía, las normas legales (artículo 1127 a 1133 del Código de Comercio Colombiano) y los principios generales de los seguros de daños, describen de manera precisa los amparos, coberturas y límites dentro de los cuales opera la póliza 12-44208, contratadas con **Chubb**. En consecuencia, le solicito, señor Juez, dar aplicación estricta a las definiciones y descripciones de amparos y coberturas antes mencionados.
- b. La póliza de seguro que fundamenta este llamamiento en garantía y el Código de Comercio Colombiano, contemplan exclusiones convencionales y legales de la cobertura. En caso de encontrarse probado en el proceso un hecho que constituya una exclusión convencional o legal, solicito al Despacho declararla probada.
- c. El llamamiento en garantía es el medio procesal dispuesto para el ejercicio de la pretensión revérsica, es decir, para exigir de otro un derecho legal o contractual al *“...el reembolso total o parcial del pago que tuviere que hacer como resultado de la sentencia que se dicte en el proceso ...”* (resalto), de conformidad con lo previsto en el artículo 64 del CGP. Por tanto, en caso de prosperar el llamamiento en garantía, no podría condenarse a Chubb a pagar directamente la indemnización a los demandantes, sino a reembolsarle al **Instituto de Religiosas San José de Gerona** lo que este tenga que pagarles a los demandantes, ello dentro de los términos y condiciones acordados en la póliza.
- d. De conformidad con las condiciones particulares de la póliza 12-44208 la retroactividad es el 31 de enero de 2011 sujeto a que se confirme la *“fecha exacta de la póliza donde conste que de manera ininterrumpida se ha tenido contratada la póliza y en modalidad de cobertura claims made”*.

### III. Defensas y excepciones frente al llamamiento en garantía.

Además de las defensas y excepciones planteadas al dar respuesta a los hechos del llamamiento en garantía y de las que resulten probadas en el proceso, que deben ser declaradas de oficio por el Despacho de conformidad con el artículo 282 del CGP, propongo desde ahora las siguientes:

1. **Inexistencia de siniestro bajo el amparo básico de Responsabilidad Civil Profesional Médica de la póliza No. 12-44208 por ausencia de responsabilidad imputable al Instituto de Religiosas San José de Gerona**

La Póliza de Responsabilidad Civil Médica No. 12-44208 tiene por objeto el amparo de los perjuicios causados por la responsabilidad civil en que incurra el asegurado por causa de un acto médico erróneo en la prestación de sus servicios

profesionales, siempre que el reclamo en contra del asegurado se formule dentro del período de vigencia de la póliza y obedezca a hechos ocurridos dentro del período de retroactividad. En efecto, en las condiciones particulares de la póliza, se describe el riesgo así:

***“Cobertura de Responsabilidad Civil para Instituciones Médicas***

*“Por la presente póliza, en desarrollo del inciso 1 del artículo 4 de la ley 389 de 1997, el asegurador indemnizará en exceso del deducible y hasta el límite de responsabilidad, los daños y/o gastos legales a cargo del asegurado, provenientes de una reclamación presentada por primera vez en contra del asegurado durante el periodo contractual derivada de la responsabilidad civil imputable al asegurado de acuerdo con la ley (y/o durante el periodo adicional para recibir reclamaciones, en caso en que este último sea contratado), por causa de un acto médico erróneo en la prestación de sus servicios profesionales.*

*“La cobertura se extiende a cubrir la responsabilidad civil imputable al asegurado por las reclamaciones derivadas de un acto médico erróneo del personal médico, paramédico, médico auxiliar, farmaceuta, laboratorista, enfermería o asimilados, bajo relación laboral con el asegurado o autorizados por este para trabajar en sus instalaciones mediante contrato y/o convenio especial, al servicio del mismo.*

*“Los actos médicos erróneos que originen una reclamación deben haber sido cometidos con posterioridad al inicio de la fecha de retroactividad especificada en las condiciones particulares y con anterioridad a la finalización del periodo contractual.”*

Ahora bien, por acto médico erróneo, debemos entender “... cualquier Acto Médico u omisión, real o supuesto, que implique falta de medida, cuidado, cautela, precaución o discernimiento; impericia; mal juicio; error; abandono y/o insuficiencia de conocimientos exigidos por la normatividad vigente, literatura y prácticas médicas universalmente aceptadas y relacionado con los Servicios Profesionales prestados por el Asegurado y que conforme a la ley generan responsabilidad civil del Asegurado.” (Ver cláusula 26, literal b, de las condiciones generales de la póliza).

Partiendo de las anteriores definiciones de las pólizas, debe advertirse que los hechos en que se fundamenta la demanda instaurada por la señora **Gloría Cortés Cortés y otros**, en contra del **Instituto de Religiosas San José de Gerona** no constituyen un siniestro cubierto bajo la póliza mencionada por los siguientes motivos:

- a. A través de la póliza en comento se pretende amparar únicamente los perjuicios causados por la responsabilidad civil en que incurra el asegurado por actos médicos durante la prestación de sus servicios profesionales.
- b. No obstante, en el caso que nos ocupa, de los argumentos desarrollados por el **Instituto de Religiosas San José de Gerona**, en su escrito de contestación a la demanda y de los documentos que obran en el proceso se deduce, sin duda alguna, que ninguno de los perjuicios que afirma haber sufrido el demandante y sus familiares, fue causado por las acciones u omisiones culposas del **Instituto de Religiosas San José de Gerona** en la prestación del servicio médico.

Por tanto, al no existir responsabilidad en cabeza del **Instituto de Religiosas San José de Gerona** en calidad de asegurado, no se ha realizado el riesgo cubierto bajo la Póliza de Responsabilidad Civil Profesional Médica No. 12-44208 y, por tanto, no ha nacido ninguna obligación en cabeza de la aseguradora que represento.

## 2. Valores asegurados y deducibles aplicables a la póliza No. 12-44208.

En el remoto evento de que llegue a considerarse que hay lugar a condenar a **Chubb** a reembolsarle al **Instituto de Religiosas San José de Gerona** las sumas de dinero que esta deba pagarles a los demandantes, el Despacho deberá tener en cuenta las condiciones pactadas en la póliza invocada.

Así, en relación con el amparo básico de responsabilidad civil médica de la póliza No. 12-44208, deberá tenerse en cuenta que:

4.1. El valor asegurado corresponde a \$1.000.000.000 por evento y en el agregado anual.

4.2. Además, resultan aplicables los deducibles pactados, correspondientes al 10% mínimo COP \$50.000.000 de todos y cada uno de los reclamos. Lo que significa que, ante una eventual condena al **Instituto de Religiosas San José de Gerona** donde además se le ordene a **Chubb** a reembolsarle lo pagado al demandante, la entidad asegurada deberá asumir en cualquier caso una porción de la condena a título de deducible.

4.3. Deberán tenerse en cuenta además otros siniestros que hayan dado lugar a pagos por parte de **Chubb** con cargo a la misma vigencia de la póliza que se afecte con el presente reclamo, pues con ello se reduce la suma asegurada.

## SECCIÓN 3: SOLICITUD DE PRUEBAS

Solicito respetuosamente al Juzgado decretar la práctica de las pruebas señaladas a continuación. Igualmente, manifiesto al Despacho que me reservo el derecho de intervenir en la práctica y contradicción de las pruebas solicitadas por las demás partes del proceso, así como en aquellas decretadas de oficio por el Despacho:

### 1. Interrogatorio de parte

Solicito al Despacho citar a los demandantes para que en la audiencia fijada, estos absuelvan el interrogatorio de parte que les formularé en audiencia o por escrito.

### 2. Documental.

Aporto los siguientes documentos para que sean tenidos como prueba en el proceso:

- Póliza de Responsabilidad Civil Médica No. 12-44208, así como sus condiciones generales y particulares para que sean tenidos como prueba en el proceso.

### 3. Ratificación de documentos.

Manifiesto al Despacho que desconozco la autenticidad de todos los documentos privados, emanados de terceros y de contenido declarativo, aportados por la parte demandante. En consecuencia, de conformidad con art. 262 del C.G.P., solicito respetuosamente al Despacho imponer a la parte actora la carga de obtener su ratificación de los siguientes documentos:

3.1. Acta de grado.

3.2. Contrato de trabajo.

Igualmente, manifiesto al Despacho que desconozco la autenticidad de los documentos privados, emanados de terceros y de contenido declarativo, que sean aportados por la parte demandante en alguna futura oportunidad procesal, solicitándole respetuosamente, de conformidad con lo dispuesto en el ya citado artículo 262 del C.G.P., imponer a la parte actora la carga de obtener su ratificación.

### 4. Prueba testimonial del Instituto de Religiosas San José de Gerona.

Solicito que se decreten, a instancia de Chubb, los testimonios solicitados por el **Instituto de Religiosas San José de Gerona** en el escrito de respuesta a la demanda.

### 5. Prueba documental del Instituto de Religiosas San José de Gerona.

Solicito que se decreten, a instancia de Chubb, los documentos solicitados por el **Instituto de Religiosas San José de Gerona** en el escrito de respuesta a la demanda.

### 6. Contradicción dictamen pericial

De conformidad con lo previsto en el artículo 226 del Código General del Proceso me opongo al decreto del dictamen pericial solicitado por los demandantes por no cumplir con los requisitos establecidos en el mencionado cuerpo normativo.

En caso de que el señor juez considere tener en cuenta como prueba pericial el dictamen solicitado, en virtud del artículo 228 del CGP, solicito a su Despacho al experto que rinda el dictamen, con el fin de llevar a cabo interrogatorio y contradicción del dictamen pericial.

## SECCIÓN 4: ANEXOS

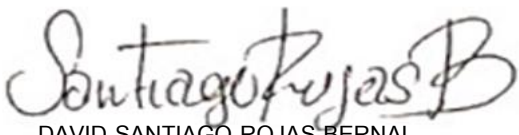
- 1) Los documentos anunciados en el capítulo de pruebas.
- 2) Poder para actuar conferido por Chubb Seguros Colombia S.A. a la sociedad de servicios jurídicos Restrepo & Villa Abogados S.A.S.
- 3) Certificado de existencia y representación legal de Chubb Seguros Colombia S.A.
- 4) Certificado de existencia y representación legal de Restrepo & Villa Abogados S.A.S..

## SECCIÓN 5: DIRECCIONES Y NOTIFICACIONES

Chubb Seguros Colombia S.A. recibirá notificaciones en la Carrera 7 No. 71 – 21 Torre B, Piso 7, de la ciudad de Bogotá D.C.

El suscrito apoderado recibirá notificaciones en: la Carrera 22 #16 -325 Vía Las Palmas-Edificio Access Point Oficina 855, en Medellín, y en los correos electrónicos [correos@restrepovilla.com](mailto:correos@restrepovilla.com), [varango@restrepovilla.com](mailto:varango@restrepovilla.com), [srojas@restrepovilla.com](mailto:srojas@restrepovilla.com), [malzate@restrepovilla.com](mailto:malzate@restrepovilla.com), [jmesa@restrepovilla.com](mailto:jmesa@restrepovilla.com), [eescobar@restrepovilla.com](mailto:eescobar@restrepovilla.com), [avalencia@restrepovilla.com](mailto:avalencia@restrepovilla.com) , [avilla@restrepovilla.com](mailto:avilla@restrepovilla.com) y [lrestrepo@restrepovilla.com](mailto:lrestrepo@restrepovilla.com)

Atentamente,



DAVID SANTIAGO ROJAS BERNAL

C.C. 1.152.215.070

T.P. 382.847 del CSJ